

improbable que el escultor o escultores que pocos años después iban a hacer la capilla fuesen algunos de los asombrados espectadores que contemplaron, en los lugares citados o en cualquier otro de la ruta, las primicias americanas, que tomaran apuntes de aquello que más les sorprendió y que los emplearan luego en diversos relieves de la misma; hay que tener presente que una de las características de la escultura marginal gótica era la de incluir en su temática los acontecimientos de actualidad.

Tras el trabajo de esta historiadora no es desdeñable la probabilidad de que las representaciones de la capilla de la iglesia alcaraceña –¿mazorcas de maíz⁴ y papagayos?– estén inspiradas directamente en formas del Nuevo Mundo. Convertiría lo que solamente fue una mera y poco convincente enunciación en una hipótesis de cierta solidez.

B. Figuras de seres fabulosos

Se labraron tres seres fabulosos: una sirena-pep con cola única, un hipópodo –también llamado hipocentauro o sileno–, ambos sagitarios, y un pseudoelefante.

Todo lo que mencioné en el libro sobre estos seres lo considero vigente, así como su participación semántica en el significado conjunto de esta cara de la portada: una serie de representaciones que con su abigarramiento temático hablan con imágenes de la naturaleza, del concepto del mundo y de la vida, de los valores del comitente de la capilla y de los intereses, usos y costumbres de la sociedad del gótico final. No obstante, quiero matizar algo sobre la figura del que denominé pseudoelefante porque solamente presentaba extremidades posteriores.



Foto 8. Cara interior de la portada de la capilla del Rosario. Detalle. Fot. J. S. Ferrer.

⁴ El enrollamiento de las hojas estaría justificado por su gran sequedad debido al mucho tiempo transcurrido desde que fueron recolectadas las mazorcas.